

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

— COSTA RICA —

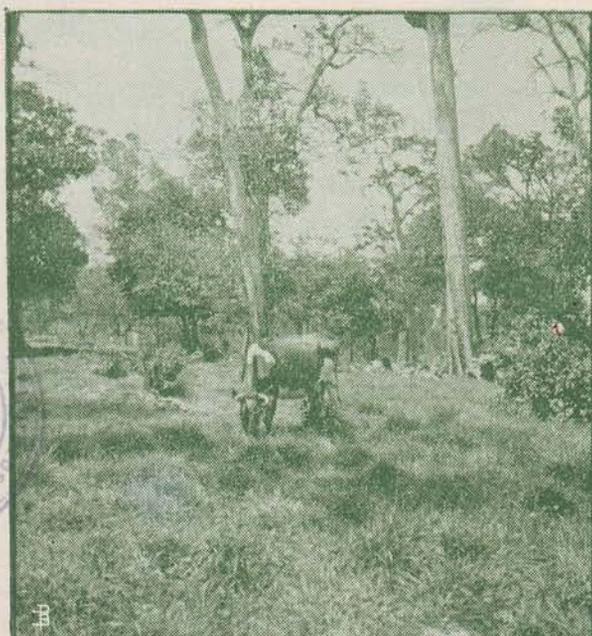
AMERICA CENTRAL

Año VI

19 de Noviembre de 1936

No. 265

HCR  
056  
R454-rc



**C**UANTA paz, cuánta tranquilidad inspira este bellissimo paisaje. Mil veces es mejor vivir la vida apacible del campo, admirando la naturaleza, que vivir la vida social de las ciudades, donde se pierde el tiempo miserablemente, ese tiempo tan precioso y del que tendremos que dar muy estricta cuenta a Dios.

Cuántas madres emplean su tiempo en distracciones vanas en vez de cuidar de la educación de sus hijos, o de hacer obras buenas, o de instruirse ellas mismas en religión para luego enseñar al que no sabe. El tiempo que pasó, pasó... y si no lo empleamos bien, tendremos que pagarlo y muy caro; todo en la vida tiene sus compensaciones. Si no sembramos algo bueno, la aridez más espantosa en la vejez será el fruto de nuestro tiempo malgastado.

## AMOR DE PADRE

Angel de mi vida,  
ya estoy a tu lado!  
El sitio en que duermes  
no me señalaron.  
Eché a andar a ciegas  
por el camposanto:  
escuché un suspiro  
y detuve el paso.  
¡Al abrir los ojos,  
ví la cruz de mármol;  
la lápida fría,  
el nombre dorado,  
la fecha tan triste  
que nunca olvidamos;  
el lecho de flores  
donde te acostaron,  
y donde dormida  
llevas ya dos años!...  
¡Angelito mío,  
qué sueño tan largo!  
¡Dos años de ausencia,  
sin regar mi llanto  
la tierra bendita!...  
¡Y tú, aquí, esperando  
siempre sola; inmóvil,

los ojos cerrados;  
la boca entreabierta;  
cruzadas las manos  
sobre los encajes  
del vestido blanco!  
Las flores plantadas  
no se marchitaron.  
¡Aún viven las rosas,  
aun viven los nardos  
y los pensamientos  
con que engalanamos  
la cuna de tierra  
donde duermes tanto!  
¡Angel de mi vida,  
no estás entre extraños!  
¡Bendito el cariño!  
¡Bendito el cuidado  
de los que en mi ausencia  
tus flores regaron!  
¡Que Dios se los pague,  
pues yo, sollozando,  
por mucho que lloro  
la deuda no pago!  
¡Carolina mía...!  
¡Hoy hace dos años!

¡Qué fecha tan triste!  
¡Qué sueño tan largo!  
Como se marchitan  
las rosas del campo,  
de mi pensamiento  
las flores te traigo;  
¡te traigo, hija mía,  
suspiros lejanos;  
dulcísimos besos;  
recuerdos amargos  
de tu pobre madre,  
que, muda de espanto,  
a tus hermanitos  
estrecha en sus brazos!  
Reza por nosotros;  
y si ves que parto,  
será el de la ausencia  
brevísimo plazo.  
¡No te dejas sola;  
que al irme llorando,  
el alma, alma mía,  
se queda a tu lado!

JOSE JACKSON VEYAN

Malestares

temeninos

Prefiera  
siempre  
productos  
Bayer

B  
A  
BAYER  
E  
R

ASPIRINA

RESTABLECE SU BIENESTAR

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 1º de Noviembre 1936

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1.00

DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1289

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

Qué tristeza tener que pensar que Costa Rica tenga que importar alimentos de primera necesidad, que puede producir hasta para exportar.

La vida se está poniendo excesivamente cara no sólo en San José, sino también en el resto del país.

Nosotros oímos las lamentaciones de la gente pobre y el corazón se nos estruja de tristeza al pensar que no podemos remediar situación tan lamentable.

El mejor arroz que hemos gastado es el que se produce en ciertos lugares del país, es de inmejorable calidad, y sin embargo el Gobierno tuvo que importar gran cantidad de Alemania.

Dicen los periódicos que aumentarán el aforo del aceite para que gastemos más manteca, esto es ridículo. El aceite lo consumen las personas a quienes hace daño la manteca, los españoles que desde su niñez están acostumbrados a la comida con aceite y los enfermos por prescripción médica; no encontramos una medida buena la de aumentar el aforo del aceite para que gastemos más manteca por ser más barata. La manteca en plaza generalmente es mezclada con manteca de res, de mal gusto por ser mal elaborada. Manteca de puro cerdo es difícilísimo conseguir y cuando en algún pueblo se encuentra alguna persona honrada que la prepara pide ₡ 1.40 por libra, lo que resulta carísimo para los pobres.

El aceite puro de olivas es el mejor, dichoso el que se acostumbra a preparar su alimentación con él, pues además de ser más alimenticio es más sano para el estómago y ojalá que su precio fuera más barato. Su precio en el momento es prohibitivo para la gente pobre.

Los aceites que no son de pura oliva, son menos alimenticios y algunos no tienen ningún valor nutritivo.

No es una medida razonable, pues, el aumentar el aforo del aceite, máxime que su mayor consumo resultaría beneficioso para la salud pública.

Hace varios años estuvimos en el Guanacaste y nos sorprendió el alto precio de la manteca en esos lugares donde fácilmente podrían hacerse grandes criaderos de cerdos para el consumo no sólo de esa región, sino también para traer al interior.

La manteca a ₡ 1.40, a ₡ 1.30, es carísima para el pobre. Si la producción es grande el precio se abarata y el consumo sería mayor en todo el país.

La producción del azúcar ha disminuído mucho y por ello el precio tan excesivamente caro para el pobre. El dulce, su precio es exagerado. Si el gobierno estudia la manera de hacer producir más, este artículo de primera necesidad, estamos seguros no se vería en la necesidad de recurrir al azúcar extranjero.

Los frijoles están por las nubes, y es el alimento principal del pobre, casi el Gobierno se vió en la precisión de pedir frijoles al exterior. Y producimos frijoles de todo color y tamaño y de calidades superiores.

El maíz es otro producto que se da todo el año en diferentes zonas, en algunas partes como en el Norte de Cartago su calidad no puede ser mejor y con la ventaja que en ese clima puede conservarse en los graneros sin que se pique y ahora con la carretera al Sanatorio Durán y Pacayas hay gran facilidad para su transporte.

Con la escasez de maíz y su precio tan elevado, los huevos que son alimento completo y tan necesario para nuestros niños, resultan tan caros que es imposible que el pobre lo dé a sus hijos como alimento.

La leche cada día es más cara y es un alimento de gran importancia para niños y adultos y tomar leche con el precio actual es un lujo.

Los garbanzos, las alverjas, ajos, cebollas, se

dan admirablemente en Costa Rica y sin embarco también los importamos. Aún los mismos productos que consumimos diariamente como las legumbres, verduras, zapallitos y ayotitos tiernos, yucas, chiles, tomates, camotes, etc., etc su precio resulta a veces tan elevado que es un lujo consumirlos.

Nuestra tierra es admirable para producir, todo se da hermosísimo, da gusto admirar nuestras huertas y sembrados. Hasta el chayote que es una verdura que no cuesta sembrarla y que produce enormemente, su precio es ridículo por lo caro.

Las frutas que son tan necesarias para la salud están a precios prohibitivos; cinco centavos por una naranja que dicen muy buena y en realidad no lo es tanto, porque las de primera se exportan, es un precio demasiado alto para un pobre. En Costa Rica se produce la naranja admirablemente y de calidad superior. La papalla, la sandía, el mango, el aguacate, y casi todas nuestras frutas son inmejorables, pero para poder consumir de muy buena calidad hay que pagar precios exagerados; sólo el banano que es excelente alimento no es tan caro: cuatro por cinco céntimos, aunque bien podrían venderlos a 5 o 6 por cinco céntimos.

Los productores dicen que el merodeo les deja pérdidas, que los vendedores quieren todo a muy bajo precio y luego los revendedores también quieren ganar mucho, así es que no será posible que la vida se abarate. El jornal del pobre aun suponiendo que les paguen a dos colones que muchos no los pagan, con semejantes precios, no es posible que les alcance y menos donde tienen 8 y 10 y más hijos. Además esas pobres gentes pierden muchos días de trabajo en el año por las lluvias y porque los finqueros no siempre dan trabajo; entonces los pobres campesinos para comer durante los días sin trabajo tienen que adeudarse y reducir su alimentación. Resultando de esto un mayor número de niños anémicos, tuberculosos, locos por debilidad, y cuando las pestes llegan hacen su agosto en una masa debilitada por la carencia de una buena alimentación.

El problema del pan es algo que debe contemplar seriamente nuestro Gobierno, pues es el alimento esencial de los niños y de los viejos. Nos dicen que el pueblo come tortilla, no hay tal, al

precio que está el maíz es imposible que coma la tortilla.

El pan que se consume no sólo en San José sino en todo el país es de mala calidad y sumamente caro. Con cincuenta centavos de pan no puede comer una familia acomodada y menos un hogar pobre que no puede gastar esa cantidad diariamente.

El pan es insípido, sin sal ni manteca, h'uloso, por las malas clases de harina, no le ponen manteca por el elevado precio de ella y si añadimos a esto la falta de higiene en las panaderías que nos describieron en días pasados, da verdaderamente horror comer pan.

Si hay algunas panaderías que están fuera de la apreciación del policía de higiene que dió el reportaje tan desconsolador, debieran informar al público, por la prensa para que nos trajera un poco de tranquilidad a este respecto. Y si en la capital adolecemos de tanto mal, cómo han de estar estos asuntos en provincias que no tienen todos los adelantos y vigilancia que es de suponer tenemos en esta capital.

Si los hombres que influyen en la buena marcha de los negocios públicos tuvieran una visión más amplia y una buena organización lo primero que harían sería fomentar en todo sentido la producción de todos los artículos de primera necesidad, y también de todos los que consumimos y aún de algunas frutas extranjeras que se producen también en el país. Producir si posible fuera hasta para exportar. Habría más hombres ocupados, los precios se abaratarían por el aumento de la producción.

Se preocuparían por fijar los precios de los artículos para que no se abuse, pues muchas veces hemos sabido que se tienen artículos almacenados para sacarlos solamente cuando el precio está muy elevado.

Algo muy importante es no ilusionarnos con exportar todo lo que producimos, es necesario obligar al productor a dejar un tanto por ciento de lo que produce para el consumo del país, pues no sólo lo necesita el costarricense para su buena alimentación, sino que también el país perdería mucho con la opinión de los turistas que dirían que en Costa Rica se come mal. Ya hemos oído las lamentaciones de extranjeros al tomar nuestro café, vienen ilusionados a tomar el mejor café del mundo y lo que toman es café de segunda que es el que se deja para el con-

sumo nacional. Es una falta de talento eso de no dejar café de primera para nuestro consumo. Debiera obligarse a los productores a dejar un tanto por ciento de café de primera. Aquí se paga ₡ 0.80 y ₡ 1.00 por buen café y es de segunda. Ese precio podría darse pero por café de primera. Que los finqueros vendan una parte de su café de primera al precio que lo venden para el exterior y así beberíamos buen café.

Y lo peor de todo esto es que nuestro café se vende a los mejores precios en los mercados de Londres, pero como es tan bueno lo mezclan con cafés de inferior calidad que obtienen a precios muy bajos, con lo que hacen un excelente negocio, pero es un verdadero engaño y quien pierde es la fama de nuestro café.

Debieran estudiar la manera para que nuestro café se venda en el exterior sin mezcla alguna y así los europeos se acostumbrarían a tomar nuestro café y no lo cambiarían por ningún otro.

Nosotros tomamos café en Londres y en Bur-

deos en casa de productores de nuestro café y francamente, jamás hemos tomado café más delicioso.

Pensamos que en el momento actual, el problema agrícola es el más importante a contemplar, pues de la buena producción depende la prosperidad del país en todo sentido, habrá más dinero para el desarrollo de toda clase de industrias, el pueblo se alimentará bien y barato, su salud mejorará y el país no se verá obligado a gastar grandes sumas en asilos para tuberculosos y en hospitalización porque indudablemente un pueblo sano y fuerte está menos expuesto a contraer epidemias. La rendición del trabajador será mayor porque las fuerzas del hombre bien alimentado dan mayor rendimiento.

A el país le entrará más dinero para el desarrollo de todas las obras nacionales.

Un país donde todo abunda vive feliz porque goza de salud y porque encuentra todas las facilidades para la vida.

## Homenaje del diario "La Prensa," de San Salvador, a la hermana República de Costa Rica

El 15 de setiembre el diario LA PRENSA de San Salvador galantemente dedicó un número extraordinario como homenaje a Costa Rica.

El señor José Dutriz quien visitó nuestro país, hace poco tiempo, regresó a San Salvador tan bien impresionado de nuestra patria que resolvió dedicarle las 16 páginas de su bien editado diario LA PRENSA.

Gran observador es el señor Dutriz, pues hasta de los menores detalles de nuestras instituciones hace comentarios y es así como nos admira que ni los mismos costarricenses se dan cuenta de las muchas observaciones del señor Dutriz.

Hace una relación detallada de muchas de nuestras instituciones de beneficencia, de nuestras escuelas y colegios, ilustra su diario con bellísimas vistas del país, de sus mejores edificios, iglesias. Admira nuestras modernas y bellísimas carreteras atravesando paisajes que deleitan, imposible de describirlos.

La relación de sus visitas a las diferentes instituciones son interesantísimas y deleita leer lo que describe del Sanatorio Durán, Sanatorio para Niños pretuberculosos, Asilo Chapuí, Colegio de Señoritas, Liceo de Costa Rica, Reformatorio

de Mujeres de Guadalupe, Cuerpo de Bomberos, Teatro Nacional, Biblioteca Nacional, Banco Nacional de Seguros, Banco Internacional, Edificio de Correos, Organización de Policía de Tráfico, visitas a los diferentes centros docentes que organizaron fiestas en su honor.

Algo que le impresionó mucho es nuestra Misa de Tropa, que dice él, ser una reminiscencia de los antiguos días de la Colonia y en Costa Rica subsiste en toda su pureza. La llegada de la tropa y de la Banda Militar no se mira como un acto protocolario sino como una manifestación espontánea, de allí que interese al viajero esa costumbre que quizá solo se mantenga en la nación costarricense. Los costarricenses, continúa el Sr. Dutriz, dan toda la importancia que tienen los actos religiosos y en forma severa como lo que he referido de la Misa de Tropa.

El adelanto de Costa Rica se evidencia desde la llegada a su bello territorio, todo cuanto se le había dicho de los costarricenses y de su bella patria, era poco con la realidad. La paz, que todos se extralimitan en mantenerla como don Sagrado, es fuente de adelanto y cultura.

Es tanto y tan bello todo lo que el señor Du-

triz habla de los costarricenses, de sus mujeres, de las instituciones que le quedamos con una deuda de gratitud que será eterna, pues todo su homenaje respira sinceridad y cariño para Costa Rica y para los costarricenses.

Sólo un punto negro señala el señor Dutriz, algo incomprensible, pero que con un poco de buena voluntad se borraría, dice: Al hablar de la ausencia completa de los ebrios que sientan sus reales en las cantinas y que pululan en otros sitios, en los parques, paseos y calles concurridas, dice: en la capital josefina, no se ve por ningún lado ese tipo que nosotros llamamos chichipate. La índole del pueblo costarricense lo rechaza y así tenemos la seguridad de nunca ser importunados por la presencia de estos sujetos molestos. En cambio si no se consiguen ejemplares de esa fauna, sí hemos de anotar que es grande el número de mendigos y pedigüños que ambulan por los sitios más concurridos, a vista y paciencia de las autoridades locales. Francamente tal nota es de lamentarse, máxime que San José cuenta con admirables asilos. Extraña así que una ciudad tan culta y tan hermosa ostente una mancha de esa naturaleza, la cual podría ser eliminada con un esfuerzo mínimo de parte de los encargados de esas labores de saneamiento ciudadano.

El extranjero es molestado a cada paso con la nube de estos pedigüños. Lo atajan a uno a la salida de los templos, de los restaurantes, de los espectáculos públicos y aún en los paseos más

concurridos. Los turistas desde luego se llevan una impresión molesta en este aspecto de la vida costarricense, aspecto que como llevo dicho, puede ser subsanado fácilmente. No se trata de nada fundamental, sino de una sombra que puede desvanecerse con un poco de empeño".

Lo anterior lo publicamos para aquellas personas que tal vez no han encontrado oportuna la labor del Sr. Gobernador al suprimir la mendicidad callejera, para que se vea la mala impresión que deja y lo molesto que es para los turistas esa pedidera, llegando hasta el abuso.

Pena da ese punto negro, pero gracias a Dios ya pueden venir los turistas sin ser molestados en esa forma. Esa misma campaña se debe hacer en Cartago que es otro de los lugares que da verdaderamente pena como se tiran al tren los chiquillos y los grandes, en todas las estaciones, siempre hay esa misma plaga.

De desear es que todas las autoridades se preocuparan por la asistencia efectiva de los verdaderos pobres de cada lugar y al mismo tiempo suprimir la mendicidad callejera. El bien que se le hace a los niños con esta medida es de una transcendencia fundametal para la vida de esos menores que serán los ciudadanos del mañana.

Esperamos que todo lo que dejamos escrito servirá para que todos los habitantes de San José se decidan a enviar su pequeña limosna ya sea al señor Gobernador o a la Mano Caritativa para que todos contribuyamos al sostenimiento de los verdaderos menesterosos.

## El sauce llorón

Su tronco es tan robusto como los demás árboles... se yergue enhiesto hasta el cielo, pero sus ramas se inclinan perezosamente a la tierra.

Sus hojas no sonríen, parecen lágrimas; su murmullo es una eterna queja....

Hombres celosos y de buena voluntad cooperan con este fin en multitud de obras, patronatos colegios, círculos de estudios. Organizan a los obreros para hacer de ellos faros de fe y de caridad que brillen en el infierno de las fábricas.

Señoritas piadosas y activas instruyen a los niños en el catecismo. Hombres y mujeres entusiastas propagan por todos los medios la Buena Prensa y combaten la mala.

Sólo los "Sauces llorones" se mantienen fuera de este despertar de almas; de esta actividad religiosa.

Es inútil convidarlos a una conferencia, a una función religiosa, a formar parte de una Congregación, de una obra social.

Como el párroco es celoso y emprendedor, desea organizar cuanto antes la Acción Católica que es la obra fundamental de la parroquia, ordenada por el Papa y los prelados, angustiosamente reclamada por las circunstancias. Los buenos católicos responden con entusiasmo al llamado. El párroco tiene la audacia de dirigirse al "Sauce llorón": Anda, muévete un poco, dé-

jate de lloriqueos y ayúdame a organizar la Acción Católica, haz algo por Dios....”

—¡Es inútil señor Cura... no se logra nada! gime el sauce así sacudido.

—No se te pide el resultado, sino el esfuerzo. Ninguna respuesta.

Y el “saucel llorón” se aleja quejándose, lloriqueando siempre.

En los jardines del mundo existen árboles de puro adorno que tienen hermosas hojas, pero

no dan fruto. En los jardines de la Iglesia, todos los árboles tienen que dar fruto.

Había una viña verde, frondosa, rica de pámpanos, pero sin racimos. El jardinero la cultivó la podó... A pesar de tantos cuidados no dió uvas. ¿Que hizo el Divino Jardinero? **La cortó y la arrojó al fuego.** Esta no es fábula, es enseñanza del Divino Maestro.

**¿No es de temer que una cosa parecida suceda también a estos sauces llorones?**

## El Placer de Hacer el Bien

No debéis privaros vosotras, mis simpáticas lectorcitas jóvenes, del gran placer espiritual que proporciona el hacer bien a nuestras semejantes; debéis contribuir a la magna obra de “hacer felices” a nuestras hermanas pobres.. Las tres condiciones con que la Providencia ha adornado nuestra alma de mujer y de las que he hablado en otra oportunidad: amor, delicadeza y tiempo disponible, se encuentran felizmente en vosotras en grado sumo. No gastado vuestro corazón en las luchas de la vida; abierto, como un capullo para recibir el rocío de la mañana; sensible a las caricias de los primeros rayos de sol, siente un pesar inmenso ante el sufrimiento; llora con los que padecen; pero también se estremera de alegría después de socorrida una necesidad.

Yo he presenciado la impresión producida en el ánimo de tal bellísima señorita amiga ante la presencia de una jovencita pobre, que, derretida en lágrimas, iba llorando sus congojas; quise adivinar un primer movimiento de repulsión; felizmente contenido; atisbaba la lucha interna que rápidamente se desarrollaba en su espíritu, entre su bondad nativa y su orgullo instintivo. Al instante ví dilatarse las pupilas de sus hermosísimos ojos, fijarlos en el rostro lloroso de la joven pobre, pero bella, y alargando su delicada mano depositar unas monedas....

He adivinado, lectoras, el ritmo acelerado de un corazón que latía fuertemente presionado por la emoción de un amor santo; he visto a mi amigueta no poder resistir el efecto

producido en su alma por las lágrimas vertidas por el agradecimiento, y siguiendo los impulsos de su noble afecto.... depositar un cariñoso beso en la dulce mejilla de la jovencita pobre. Los dos corazones se fusionaron en un estrecho abrazo, un raudal de santo amor corrió por las dos almas. Más, mucho más que la limosna, fué agradecido el cariño manifestado por mi buena amigueta. La escena fué muda, los grandes sentimientos se empequeñecen si se manifiestan con palabras; hay un lenguaje mudo que sólo lo entienden las almas. Dios y yo fuimos los únicos testigos.

La jovencita llevaba a su pobre hogar dos limosnas: la material y la espiritual. La una alimentaría su cuerpo, el de su madre enferma y el de sus hermanitos; la otra abría un horizonte de optimismo a aquellas gentes sin consuelo. De sus labios saldría la oración de agradecimiento, justo premio del corazón noble y que no puede por menos de corresponder a tales pruebas de amor. La señorita caritativa, mi ya más amada amigueta, retiróse pensativa; nuestras acciones buenas o malas esperan en silencio la sensación de nuestra conciencia. En la soledad, oía en el fondo de su alma el eco de los suspiros de la jovencita; sentía en sus mejillas la humedad de sus labios puros, recordaba aquellas entrecortadas palabras: “gracias, señorita, Dios se lo pague”: notaba todavía el rítmico latido de los dos corazones... Había hecho feliz a “una criatura”... Aquella mañana le pareció el sol más hermoso....

De “Para Tí”

## A los padres de familia

Por considerarlo de suma importancia para los padres de familia, reproducimos el importantísimo artículo publicado en Bogotá por don Rafael Bernal Medina. Mediten los padres de familia la importancia que tiene para la formación espiritual y moral de sus hijos el Método Decroly, que actualmente tienen en ensayo algunas escuelas de San José y provincias.

### EL PELIGRO DE LA ESCUELA LAICA

“La Pedagogía de Decroly es esencialmente biológica: el acrecentamiento y conservación de la vida es para él el fin último de la educación. El destino de un ser cualquiera, dice, es ante todo vivir”... (del libro “La Fundación de Globalización”, pág. 10).

Este libro se repartió profusamente a los maestros de Cundinamarca para que orienten la enseñanza de las escuelas hacia el fin naturalista y falso que señala Decroly. Por esto los padres de familia deben conocer el peligro de la escuela actual, y para ellos especialmente van estas preocupadas reflexiones.

Así como un caminante no anda a ciegas sin saber a dónde va, un maestro no puede realizar obra efectiva sin tener ante sus ojos un fin educativo, y la norma y guía que hoy se le impone es el fin de la pedagogía decrolyana que no tiene grandeza ni corresponde a los anhelos del alma.

Decroly no considera al hombre sino en la manifestación menos noble de su ser: el aspecto fisiológico (la animalidad). Una definición de la psicología nos muestra claramente este error básico: “La psicología es la ciencia del alma, principio de vida: es, pues, una ciencia biológica. En las ciencias biológicas suelen distinguirse dos clases de fenómenos: los fenómenos físicos o fisiológicos—digestión, circulación (ese acrecentamiento y conservación de la vida de que habla Decroly)—y los fenómenos de orden mental—percepción, deseo (y en general los de las facultades del alma)”.

Con el estudio de estos últimos fenómenos se puede remontar hasta el verdadero fin del hombre; pero dando una preponderancia indebida a los primeros, como piensa Decroly, es fácil esclavizar a la infancia con ideales meramente

materiales. A propósito un gran escritor colombiano observa: “La vida de un hombre vale no solamente por la robustez de sus músculos, por su salud corporal, por su buena digestión: vale mucho más por la rectitud de su espíritu, por lo que piensa, por aquello a que su corazón se inclina”.

El fin del hombre no es vivir para vivir, ni vivir para vegetar, ni para la felicidad según la ley de Epicuro, ni para acrecentar la industria, la riqueza, el maquinismo. Este espíritu moderno que se basa en el pragmatismo o sea la prioridad de la acción sobre el pensamiento, es una teoría engañosa, porque la acción debe sujetarse al pensamiento así como la misma voluntad no puede decidirse sin antes conocer por medio de la inteligencia lo que va a ejecutar.

Tenemos, pues, que Decroly da a la enseñanza un fin falso por lo exclusivista. Porque este mismo anhelo puesto en su justo medio e inculcado como complemento del verdadero, es no sólo eficaz sino necesario. El error está sobre todo en considerarlo como único. Por esto la cultura que modelará la escuela actual será una cultura grotesca. La verdadera cultura proviene de la cultura del espíritu y de los sentimientos e inclinaciones del hombre. Decroly olvida este principio.

Más digna de admiración es la grandeza de la intelectualidad que la de la fuerza bruta; más rica es la conquista del saber que la conquista del poder; más heroico es el sacrificio del vencimiento propio que el sacrificio del guerrero; más glorioso y digno de loor es el areópago de Atenas con sus sabios que la milicia romana con sus emperadores.

“No canto a Roma conquistando a Atenas, Yo canto a Atenas enseñando a Roma”.

Los padres de familia deben recordar que el verdadero fin de la pedagogía es el perfeccionamiento integral y que se desprende del fin del hombre: es un fin ultraterreno.

**RAFAEL BERNAL MEDINA**

---

La atención es el buril de la memoria.

El hombre generoso escribe las injurias sobre arena y los favores sobre piedra.

## NOVELA

(Continúa)

— X —

— Formidable embestida —

habrás de arrodillarte delante del Sagrario y pedírselo a Dios. Entonces te sentirás rehabilitada y fuerte, entonces tendrás el valor de humillar ese orgullo que entorpece tus buenos propósitos. . . . Aunque sólo fuese por recuperar esa propia estimación que has perdido, deberías hacerlo, Silda.

—Lo haré.

—Y cuando estés bien con Dios, cuando te hayas humillado y obtenido su gracia, sin esperanza de compensaciones, sólo porque es ese tu deseo de cristiana, entonces. . .

—¿Qué . . . ?

—Piensa en esta frase de la escritura: "Buscad el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura".

—Quieres decir . . .

—Quiero decir que la naturaleza es flaca, que el diablo no descansa, que los más nobles propósitos fracasan cuando la oculta fuerza que emana de Dios no nos ayuda, que hay cosas difíciles de hacer, no sólo para tí que eres tan orgullosa, sino para cualquiera otra mujer, y que hay que pedir de arriba la decisión para vencer fácilmente las pasioncillas. Reconoce y duelete de tus faltas sólo porque han ofendido a Dios y El te hará fácil esa cuesta que tan abrupta le parece a tu soberbia; El pondrá en tu ánimo el valor de humillarte ante tu marido y en la boca las palabras necesarias.

María Ana hablaba con aquella suavidad impregnada de ternura, tan persuasiva, que desde el primer día tuvo el poder de adueñarse del corazón de Silda, mientras continuaba apretando la cabeza de la muchacha sobre su pecho, entre sus brazos.

Silda la oía llena de compenetración y simpatía. Las palabras de María Ana hallaban el camino del alma atormentada de Silda Mollor, y eran como una buena semilla que debía dar frutos más adelante, cuando la muchacha entrase dentro de sí misma y en el recogimiento y en el silencio de enfrentarse con su conciencia.

A mediados de setiembre, María Ana recibió una invitación para asistir a los ejercicios espirituales que debían tener lugar en el Convento Agullent.

—¿Quieres venir conmigo, Silda?

Una última vacilación detuvo a Silda antes de contestar. Bien sabía que aquellos ejercicios que la harían enfrentarse con todas las verdades eternas, serían como un ataque decisivo que batiría a su orgullo resquebrajado en los prostreros reductos; pero la voz de la gracia se dejó oír tan enérgica, que Silda no se atrevió a rechazar aquel inesperado llamamiento.

—Bueno, iré —decidió.

Después que estuvo en el Colegio Silda no había ido a ejercicios; Los hizo seriamente, entregándose con docilidad a las saludables influencias de la meditación austera y escurriñando implacable todos los escondrijos de su alma. Al salir del Convento, un domingo por la tarde, en el coche en que iba a recogerlas don Prudencio, Silda dijo enrojeciéndose hasta las orejas:

—Escucha, mamá. . . . Si le escribo a Alfonso. . . ¿pondrás unas letras recomendando mi causa?

Pero estaba escrito por el dedo de Dios, que antes de solicitar la reconciliación, Silda debía conocer el dolor ampliamente.

Recostada en el *auto*, miraba casi con asombro el paisaje abrupto —peñas grisáceas y pinos de troncos erectos y ramas atormentadas— mientras procuraba ordenar las últimas impresiones recibidas durante la larga plática que sostuvo después de la bendición papal con el jesuita que les había dado los ejercicios. Como su propia conciencia, el Padre le dijo que era ella y no Alfonso quien debía dar los primeros pasos para la reconciliación: primero, porque Alfonso había sido el ofendido, y, segundo porque en calidad de esposa

era ella la que debía obediencia y sumisión.

—Pero a usted, Padre, ¿no le parece que mi marido es un terco? Dejar pasar el nacimiento del niño sin intentar una aproximación siquiera, sabiendo como sabe que estoy arrepentida de mi conducta — insinuó Silda.

—¿Lo sabe? — dubitó el jesuita.

—¿No ha de saberlo? Sabiéndolo mi suegra — porque a ella le consta; — cómo quiere usted que no se lo haya dicho a su hijo?

—Eso no pasa de ser una suposición. Pero bueno, sí; convengamos en ello; el marqués de Queral sabe que su mujer está sinceramente condolidada de haberle ofendido. Por lo tanto, decide perdonarla y olvidar. Y vuelve a buscarla para seguir haciendo su vida conyugal. ¿No es ese el fin que usted hubiese dado al asunto?

—Naturalmente, Padre. ¿No es el más lógico?

—Diga usted que es el más deseado por su corazón y dirá mejor. ¿Lógico? No, no lo creo. Mientras los hechos —fíjese usted bien, los hechos, no las afirmaciones de su suegra, ni el espejismo del deseo de una reconciliación que pueda sentir su marido, sino los hechos reales y palmarios— no demuestran plenamente la contrición de usted y el propósito de no volver a incurrir en parecidos agravios, el marqués de Queral no puede sentirse lógicamente seguro de que su mujer está dispuesta a ser la esposa fiel, sumisa y adicta con quien pensó desposarse un día. Para él continuará siendo usted la esposa egoísta, vana, soberbia y despegada, que le injurió cuando él, celoso del buen nombre de los dos y del prestigio y la honra de ella — ¡de ella, fíjese usted!— y cumpliendo con uno de sus deberes de marido— el marido es el educador de su mujer tiene la responsabilidad ante la gente y ante Dios —la aconsejaba algo muy favorable para su buena fama, y le prohibía algo que podía perjudicarla. ¿Cree usted que es lógico que mientras alimente esa inseguridad respecto a los propósitos de enmienda de usted, su marido haya vuelto a buscarla, ni siquiera a causa del nacimiento de un hijo? Porque yo no veo la lógica por ninguna parte.

En cambio es muy lógico lo que hubiera sucedido después de la vuelta de su marido.

—Es usted tremendo, Padre, murmuró Silda, bajando la cabeza

—No está usted acostumbrada a oír verdades. Y le hace mucha falta oírlas. Bueno, pues en la alegría del regreso usted hubiera sido por unos días la mujercita encantadora, amable y suavísima de sus primeros meses de casada; otra vez triunfadora del orgullo, de las terquedades y de la virilidad del hombre, en la magnificencia de su triunfo, usted se hubiera sentido generosa. ¿Por cuánto tiempo? Por muy poco, estoy seguro. Al menor choque hubiese surgido otra desavenencia. Usted está acostumbrada a dominar y él no parece ser de los que se rinden fácilmente.

—¡Es un orgulloso! —comentó Silda, despechada.

—No; es un hombre que conoce bien su obligación y que no quiere ser un muñequito en manos de una mujer caprichosa. Dé usted gracias a Dios, señora, de haber tropezado con tan excelente marido. Por desgracia, es un tipo de hombre que no abunda

—Bueno, entonces... ¿usted cree que yo debo arrodillarme a sus pies, así como suena y pedirle perdón? —preguntó Silda aterrada. (Iba viendo que no le quedaba otra solución):

—Precisamente arrodillarse, al pie de la letra, no. Yo creo que el marqués de Queral se contentaría con una carta de su mujer que fuese una confesión explícita. Escríbale, vuelque su alma, llámele... Y no desperdicie este llamamiento de la gracia que la invita a reconstituir su hogar... Quizá si deja pasar esta ocasión, sea ya demasiado tarde, hija mía.

Silda sintió un escalofrío azotándola como como un latigazo.

—Le escribiré —aseguró.

Ahora, retrapada en el asiento del coche, hilvanaba el texto complicado de esta misiva que ha de despertar en el corazón de Alfonso las fibras del amor y la piedad. Es difícil, y se dice espantada, que no podrá echar mano de ningún paliativo para atenuar el durísimo golpe que va a recibir su orgullo. Ha de ha-

blar sin rodeos y sin evasivas. Así se lo impone su conciencia —es la pena que ha de pagar por su culpa —y su deseo: el hambre y la sed que siente de su esposo.

Absorta completamente por este trabajo mental, ni piensa ni siquiera en el niño a pesar de que siente unos deseos rabiosos de verlo. Su mirada vaga por el paisaje que va siendo conocido y por el cielo estriado de rojo en el crepúsculo vespéral. Reconoce mecánicamente, mientras sigue hilvanando la carta, el desfiladero donde Rosario Valverde tuvo miedo, el sitio un poco más arriba donde se le paró el automóvil la mañana que conoció a Alfonso. . . . Con los ojos entornados para recoger mejor los pormenores, intenta reproducir la escena y su ilusión consigue que se realce enérgica y precisa como si fuera real, la silueta gallarda y alegre de un muchacho muy joven, vestido con anónimo "mono" de mecánico. . . . Se estremece, dominada por el encanto de las pupilas tiernas y por el eco acariciador de aquella voz que finge su deseo y que aún así, fingida, tiene el poderío de remover todas sus cuerdas emotivas. ¡Dios Santo! ¿Cómo pudo sonar un día aquella misma voz tan dura y áspera en sus oídos? Preciso fué para ello, que las palabras de ella causarían mucho daño en el sensible ánimo de Alfonso Queral. ¿Y ahora. . . ? ¿No estaba rota aquella cuerda tan frágil y delicada que se llama amor? Porque la verdad era que desde el momento en que Alfonso Queral traspuso una noche de invierno la verja del jardín de su hotel, Silda no había vuelto a saber una palabra acerca de los sentimientos que pudiera experimentar hacia ella. Suponíale terriblemente ofendido. ¿Sería bastante generoso para perdonarla?

Trenzando en su imaginación las palabras persuasivas que pensaba escribir en su carta no se dió cuenta que descendían ya hacia el valle de Queral. . . . Se sobresaltó un poco al descubrir el panorama siempre grandioso: al fondo, la cadena de montañas en hemicírculo, como inmenso anfiteatro; más cerca Queral, con la fábrica parda del Palacio rematada por las finas agujas de los pararrayos, el

propio Palacio con su austera traza de fortificación, sus torres, sus almenas, sus tejados de pizarra; más cerca aún el bosque selvático del Coto cercando los blancos edificios de las fábricas de don Prudencio y más inmediato todavía el Puig, evocador de horas dichasas.

—¡Eh! ¿Qué pasa?

El coche había parado con un frenazo violento, en plena cuesta abajo. Silda brusca-mente sacada de su contemplación extática, miró con ojos asombrados el "Ford" viejo, pero aun valiente, del padre de José Miguel, que iba en sentido contrario y que también acababa de parar en seco. Todo lo que siguió lo recordaba más adelante Silda, como espantosa pesadilla calenturienta. Del coche, que aún parado tenía a cada trepidación del motor un desagradable roce de hierros viejos, bajaron José Miguel Reig y su padre. Los dos parecían cohibidos y nerviosos.

—Un momento, don Prudencio. . . , con permiso de las señoras — pidió Reig.

Y Silda se dió cuenta de que su voz era seca y como rota por alguna grande emoción.

Apartóse, en efecto, don Prudencio a una orilla. Reig, después de algunas breves palabras, le largó un papel. A Silda le pareció un telegrama; pero no se inquietó, ni la Marquesa tampoco. Era cosa corriente el que un hombre de negocios recibiese telegramas. Mas don Prudencio parecía consternado. Sin dar una explicación, volvió a subir al coche y empuñó el volante. Iba pálido, ceñudo, y tan descompuerto, que dos o tres veces tomó mal una curva, haciendo sobresaltarse al chofer que iba sentado a su lado. Detrás, caminaba con ominoso ruido el viejo "Ford" de Reig, consiguiendo a duras penas seguir la endiablada velocidad del coche de don Prudencio.

—A tu padre le pasa algo — observó María Ana. — Debe haber recibido alguna mala noticia.

—Sí; en los negocios es cosa corriente; pero me extraña que papá se descomponga porque por regla general tiene una sangre fría envidiable. ¿Querrás creer que estoy intrigada?

Entonces la Marquesa, tuvo una intuición;

una de esas corazonadas de las madres, que no fallan.

—Oye, Silda... ¿no será algo de Alfonso? — preguntó inquieta.

¿Por qué Silda creyó que todo daba vueltas en torno suyo?

—¡No, por Dios, mamá! No pienses esas cosas... —casi gritó apasionadamente.

Suspiró María Ana y tendió su mirada llena de angustia sobre la alameda de nogales que adornaba la carretera a la entrada del burgo; pero Silda no tocaba el asiento, iba ya en vilo, con una excitación que la sacaba de sus casillas. Después de todo, ¿no era una cosa muy posible que le pasara algo a Alfonso? ¿Acaso el aviador no estaba constantemente en peligro? ¿Y por ventura las operaciones no habían alcanzado por aquellos días su período álgido?

Como en una pesadilla trágica. Silda vió desfilar ante su mirada desencajada las conocidas callejas del lugar, con sus zaguanes inmensos de casas labradoras. A través del postigo abierto, la luz parpadeaba como un ojo avizor. En una de aquellas enormes cocinas se bailaba al son de una guitarra y un laúd. Silda percibió perfectamente una copla que quedó grabada en su memoria y que no volvió a oír nunca más sin sentir un estremecimiento de terror.

*Casadita novenzana  
trata bien a tu marido,  
que si no lo tratas bien  
del cielo vendrá un castigo.*

Por fin, ¡gracias a Dios!, los dos coches pararon frente a la portalada del palacio de Queral. Mecánicamente, Silda respondió al saludo de doña Luisa y besó ahincadamente a su hijo que dormía en los brazos de la nodriza. Luego, subió rápida las escaleras amplísimas y atrapó a su padre que se había detenido con vacilaciones ante el saloncito de la Marquesa haciéndole entrar con cierta brusquedad.

Bajo la cruda luz de las lámparas, Silda se dió cuenta de que su padre estaba lívido. Agobiada por una irrazonada angustia, miró

a su suegra que entraba en aquel momento, cerrando la puerta tras de sí. También la Marquesa tenía un fulgor sombrío en los ojos... ¡aquellos ojos iguales a los de su hijo!

—Papá... ¿qué es lo que ocurre?—apremió sin aliento.

—Nada, mujer, ¿qué ha de ocurrir? ¿Es la primera vez que recibo un telegrama para que te pongas así?

—Un telegrama que te ha descompuesto; y tú no eres hombre que se descomponga por asuntos de dinero.

—¡Cuidado que sois noveleras las mujeres!

Y don Prudencio, dejándose caer en un sillón, se limpiaba el sudor que le corría por la frente.

—Un telegrama que sale Reig a entregarte en el camino. Y eso que sabe que tu viaje a Agullent es cuestión de un par de horas. Debe ser por fuerza un telegrama muy importante.

—Bueno, Prudencio, no se empeñe en disfrazar los hechos y diga la verdad. Hemos de saberla al fin — dice con voz fría muy dueña de sí la Marquesa.

Es una mujer que está habituada al dolor y no lo rehuye, sino que sale con valentía a su encuentro.

—No sé por qué dice usted eso, María Ana. Es en efecto, una mala noticia la que acabo de recibir; pero se trata de un asunto mío. Cosas de negocios.

—¿No se tratará más bien de mi hijo?— insiste la Marquesa, desafiante, y bajo su mirada clara y fija que parece taladrarle, don Prudencio tiembla. — ¿Ve usted? Si tenemos las madres un corazón que no nos engaña. Hace un momento que tengo la persuasión de que a mi hijo le ha pasado algo. Dígamele usted, tengo derecho a saberlo; soy su madre. Sea lo que sea, quiero saberlo.

La voz y la actitud de María Ana son tan imperiosas que dominan por completo al industrial y, maquinalmente, como a pesar suyo, alarga el fatídico despacho a la desgraciada mujer.

(Continuará)

## Entra a la vida

La época más decisiva para la mujer es la de su salida del jardín de la infancia, para entrar en el terreno de la juventud.

Llega la vida a un punto desde el que se divisa vastos y dilatados horizontes, muy diferentes de los que acaricia la mujer en los primeros años de la infancia. Los sueños de la niñez, los juegos de la pubertad, y hasta los consejos maternos que en el primer descenso de la vida son la brújula de los instintos naturales, parecen cosas anticuadas y de otras épocas.

La imaginación, en alas de las ilusiones, que se despiertan con los primeros ensueños de la juventud, descubre un panorama nuevo, que no siempre es tan bello en la realidad como en la apariencia. Este panorama seductor, es muy adaptable a las almas jóvenes, cuya inexperiencia las hace fácilmente creer que la vida no tiene ni desengaños, ni penas, ni contrariedades, ni lágrimas... ¿Cuál es la decisión que toman muchas almas ante esta perspectiva?...

Algunas hay que tímidamente retroceden, para encerrarse en el encierro de los primeros años, que ciertamente son los más felices, pero que no responden a la edad en que toda mujer, ha de empezar a ascender, por la cuesta de las responsabilidades terrenas.

Otras y éstas son las más numerosas, por el contrario, lánzase llevadas de una confianza excesiva, por estos espacios completamente desconocidos, sin pensar en las consecuencias que pueden traer una decisión tan loca. Y tales consecuencias, suelen ser, por lo regular, excesivamente funestas.

A falta de experiencias personales al entrar en el mundo se necesita de una precaución a toda prueba. Muchas veces las creaciones de la imaginación no pasan de ser ensueños, que se esfuman al quererles tocar, con la misma fragilidad del vapor o de la neblina. ¿Qué hacer en este caso, para evitar el fracaso, en un mar en el que naufragaron las tres cuartas partes de nuestra juventud? Yo aconsejaría ponerse bajo la dirección prudente de un confesor. Pero yo sé, que esto, en nuestros tiempos ha de parecer a muchos excesivamente anticuado y fuera de propósito... Entonces... la madre es la que tiene que cumplir tan delicada misión.

La madre tiene una experiencia cabal de la vida, aprendida sino en su misma personalidad, en los ajenos ejemplos de que fué testigo en el curso de su existencia. Nadie mejor que ella para cumplir tan sagrado deber. El amor que atesora su alma dispuesta al sacrificio es una garantía. Lo lamentable es que el primer eslabón de la cadena donde empieza la serie de los fracasos juveniles, comienza en el deseo de la emancipación materna, que es la serpiente que cautiva y seduce infinidad de almas.

Al tratar de vencer esta repugnancia, hay que poner todo el esfuerzo posible. Hoy más que nunca hay necesidad en el mundo de resucitar la confianza filial en la madre cristiana y buena. Sin haber estudiado leyes ni filosofía, ella nos resolverá los problemas del porvenir, con una precisión que bien quisieran para sí los mejores letrados en cosas humanas.

---

## Padres: el hogar debe ser el primer libro en donde vuestros hijos aprendan a conocer y amar a Dios

La naturaleza misma del matrimonio da a los padres el derecho y les impone el deber de educar para la vida a sus hijos. Ese derecho es inviolable y ese deber es de estricta justicia, porque el niño a quien se le dió la vida, tiene derecho a que se le prepare para ella, y por tanto se le debe no sólo alimento corporal sino también los medios para realizar su vida. Tiene derecho a la educación. **Los padres están gravemente o-**

**bligados a cuidar con todas sus fuerzas la educación religiosa moral física y civil de la prole",** dice S. S. Pío XI en su Encíclica sobre la educación.

Ahora bien, si los padres están obligados a procurar a sus hijos la instrucción, profana que los capacite para ganarse la vida con un oficio o profesión, con mayor razón pesa sobre ellos el grave deber de procurarles una sólida formación

moral religiosa, base inamovible de toda rectitud y felicidad en el vivir. Por lo general los padres confían la educación de sus hijos a la escuela (muchos sin importarles si en ella se da o no instrucción religiosa) y con eso creen haber cumplido ya su misión, olvidando lastimosamente de que la primera escuela, el primer libro para el niño es el **hogar**, cuya labor educativa debe ir conjuntamente con la del colegio. **El hogar** debe iniciar la formación religiosa del niño por medio de la **palabra** y el **ejemplo**, **El hogar** debe continuar esa formación cuando el

niño va a la Escuela supliendo la falta de ambiente cristiano si en ella no lo hay, o **cooperando** a la formación religiosa que allí reciba.

Por desgracia es frecuente encontrar hogares en donde no sólo reina el indiferentismo, sino que se hace alarde de irreligiosidad. Cuántas veces los educadores se ven desautorizados en sus enseñanzas morales por el pésimo ejemplo que los niños reciben en su hogar.

**Padres:** el hogar debe ser el primer libro en donde vuestros hijos aprendan a conocer y amar a Dios.

## El Cristo de Burgos

En la magnífica catedral de Burgos, en España, existe una escultura de Jesucristo que es una obra notable por la realidad de su concepción. La leyenda le atribuye la rara propiedad de sangrar todos los viernes, y los fieles, atraídos por la fama, acuden a la catedral en gran cantidad para comprobar la veracidad de lo que se afirma.

El Cristo de Burgos no se asemeja a ninguna otra obra de arte y supera todas las concepciones aún de los más famosos maestros. Dejemos que dos escritores afamados intenten la descripción de la maravilla.

Edmundo de Amicis se expresa así: "El famoso Cristo de la Catedral de Burgos, que vierte sangre todos los viernes, merece especial mención. El sacristán os hace entrar en una capilla misteriosa, cierra las ventanas, enciende dos cirios del altar, tira de un cordón, se descorre una cortina y aparece el Cristo. El que a su vista no eche a correr, es un valiente; un cadáver real y verdadero pendiente de la cruz no causaría más horror. No es una escultura de madera pintada, como los demás Cristos: tiene cabellos, cejas, pestañas, barba, de verdadero pelo. Las llagas son verdaderas llagas, y el color de la piel, la contracción del rostro, la actitud, la mirada, todo es horriblemente real. Diríase que al tocarlo se ha de sentir el estremecimiento de los miembros y el calor de la sangre; parece que sus labios se mueven para exhalar un lamento. No se puede permanecer allí mucho rato, y a pesar nuestro se vuelve la cara y se dice al sacristán: ¡Lo he visto ya!".

Teófilo Gauthier, hablando de la misma imagen, dice:

"El célebre y venerado Cristo de Burgos, que no puede verse hasta después de encendidos los cirios, no es de piedra ni de madera pintada; esta forracion (según se asegura) de piel humana, con mucho arte y cuidado. La cabellera es real los ojos tienen pestañas y la corona es de espinas verdaderas. Nada más lúgubre ni más intranquilizador que el alto fantasma crucificado; la piel, de un tono añejo y oscuro, está surcada por largos hilillos de sangre tan bien imitados que parecen correr realmente. Y no se necesita gran esfuerzo imaginativo para dar crédito a la leyenda, según la cual el Cristo sangra todos los viernes. Lleva unas enaguillas blancas bordadas en oro que le cubren desde la cintura a las rodillas. En la parte inferior de la cruz se ven engastados tres huevos de avestruz, cuyo sentido simbólico no comprendo como no aludan a la Santísima Trinidad".

En Bolivia, en la antiquísima ciudad de Mizque, asiento de viejas civilizaciones, existe un Cristo, llamado también de Burgos por el asombroso parecido que guarda con el español y por suponerse, según la leyenda, que ambos tienen el mismo origen misterioso.

### EPIGRAMA

Hoy he tenido ocasión  
de ver frente a mi balcón  
una cosa extraordinaria:  
he visto una funeraria  
cerrada por defunción.

## Un paso más hacia la Universidad

Los que nos preocupamos por el verdadero adelanto de nuestro país estamos de plácemes al saber las importantes gestiones que están realizando para que sea una hermosa realidad la Escuela de Cirugía Dental.

Nos han informado que numerosas Corporaciones y Juntas Directivas de Colegios, cuyos nombres publicaremos en el próximo número, se han dirigido al señor Presidente de la República para que su eficaz apoyo sea la decisiva de proyecto tan beneficioso para los padres de familia pobres, quienes desean de todo corazón apoyar la vocación de sus hijos y no contrariarlos para que amen su profesión y no pueden hacerlo porque su pobreza se lo impide. Enviar a un hijo a estudiar fuera del país Cirugía Dental cuesta un capital.

Y nosotras como buenas feministas deseamos que se le abran a la mujer nuevos campos de trabajo y esta rama de la Ciencia es lo más apropiada a su naturaleza.

Costa Rica es un país que por su posición geográfica, por su clima inmejorable, por su paz inalterable, por la vida relativamente barata y por el carácter hospitalario del costarricense, es propicio para que la Universidad esté abierta a todos los ramos de la ciencia, y lleguen a ella en busca de profesiones y de saber, todos los centroamericanos.

Tenemos numerosos profesionales en Medici-

na y Cirugía a quienes en otros países se les daría valor a su saber, Farmacéuticos, Abogados, Internacionalistas cuya fama ha traspasado nuestras fronteras, Doctores en Filosofía y Letras, en Ciencias Físico Naturales, Cirujanos Dentistas y otros profesores que indudablemente darían brillo a la futura Universidad.

El adelanto de Costa Rica reclama la Universidad, otros países centroamericanos ya la tienen establecida sin otra razón que el empeño que sus hijos han tenido por el adelanto del saber humano en sus patrias.

Todos los costarricenses debemos trabajar insistentemente, ya en una forma, ya en otra, para realizar este bello ideal.

La Escuela de Cirugía Dental es poner un peldaño más en la escala que abrirá la puerta de nuestra futura Universidad, que honrará a Costa Rica y a los costarricenses.

Creemos llegado el momento oportuno, el entusiasmo es grande y, si no lo aprovechamos, la desilusión cubrirá el proyecto con el velo de la indiferencia y ésta lo sellará con el olvido.

Sara Casal Vda. de Quirós.

### CONVIDADOS

—Venga a comer a mi casa mañana.

—Lo siento pero mañana voy a ver a Hamlet.

No importa, tráigalo también.



## Madres!!

### “Dextro-Malto” y “Páblum”

Los mejores alimentos para niños, aprobados por los especialistas, están de venta en todas partes.

Consultad a vuestro médico

COSTA RICA DENTAL &  
MEDICAL SUPPLY Co.

Dr. M. Fischel Co.

Apartado 434

SAN JOSE

Teléfono 2683



## Señorita Anita Herrera Paut

Muy sentida ha sido la muerte de la bondadosa señorita Anita Herrera Paut, miembro de una familia muy distinguida por sus costumbres cristianas Anita fué una persona adornada de todas las virtudes que hacen que todos admiren

y respetén a la mujer, humilde caritativa y muy piadosa.

Para todos sus hermanos y demás familia doliente enviamos nuestro más sentido pésame.

Rogamos a los suscritores no olvidar pedir en sus oraciones por el descanso del alma de Anita.

## “El Alcoholismo y el Hogar”

Muy agradecidas con el ilustrísimo señor Obispo de Alajuela Monseñor Antonio del Carmen Monestel por el envío de su interesante folleto “El Alcoholismo y el Hogar”.

Es admirable Monseñor, incansable en su

labor apostólica, Dios premie todos sus esfuerzos convirtiendo a su diócesis tal como él la desea; que su mayor consuelo sea ver que todos sus hijos comprenden su ardua labor y cooperan para la santificación de sus almas.

## Los atletas y el cigarrillo

### Algunos argumentos por los cuales los jóvenes varones y señoritas no deben nunca someterse al vicio del cigarrillo

Los juegos olímpicos de 1932 renovaron el interés sobre las discusiones referentes al vicio del fumar y el efecto que ejerce en las competencias atléticas. Esos campeones, procedentes de los diferentes países del mundo, pasaron meses de preparación minuciosa, acondicionándose para esas olimpiadas, convencidos de que sería una lucha encarnizada entre los jóvenes, varones y mujeres, mejor desarrollados físicamente, en sus respectivas naciones. Cada uno de estos atletas comprendió que no debía arriesgarse a perder sus energías por cualquier hábito pernicioso. Esto era particularmente cierto en lo que se refería a los corredores, los nadadores y los participantes en las regatas de botes de remo, deportes que exigen músculos de acero, además de un buen corazón y un par de pulmones resistentes. Las compañías tabacaleras no pudieron vender sus productos a estos jóvenes, durante su período de acondicionamiento y de participación en los juegos olímpicos.

Las declaraciones que figuran llamativamente en los avisos publicados en periódicos y revistas, suscritas por famosos atletas y que se refieren en términos encomiásticos a las “virtudes” de determinadas clases de cigarrillos, no merecieron el apoyo de ninguno de estos jóvenes participantes en los Juegos Olímpicos. Del lenguaje meloso empleado en muchos de esos anuncios se des-

prende claramente que los comerciantes en tabaco tienen el propósito definido de inducir a la juventud americana a creer que algunos hombres llegan a ser grandes atletas **porque** fuman cigarrillos. Sin embargo, esta clase de propaganda brilla por su ausencia durante las olimpiadas. Las empresas tabacaleras ya estaban convencidas de que la experiencia y la práctica de los preparadores y de los mismos atletas, al acondicionarse para esas competencias, darían un mentís rotundo a sus afirmaciones de que “no hay una sola tos en un vagón”, y de que puede tenerse seguridad absoluta en el tabaco de los cigarrillos porque “está tostado”. Saben que la mayoría de esos atletas “caminarían una milla” para huírle a un cigarrillo, antes que para buscarlo.

Existe en el corazón de cada muchacho sano el deseo de destacarse en alguna rama de los deportes. Las competencias encarnizadas que se llevan a cabo en toda escuela superior, colegio y universidad cuando llega el momento de “escoger el equipo”, son pruebas suficientes de este hecho. Cualquier atleta, adicto al cigarrillo, que por casualidad triunfe, no ha vencido porque fuma, sino a **pesar de que fuma**. No podríamos encontrar en el mundo a ningún preparador profesional que confiese honradamente, que el tabaco ha ayudado a la formación de un atleta. Por otra parte, un ejército completo de esos prepara-

dores se ofrecen, voluntariamente, a dar su opinión, basada en su larga experiencia personal, de que el tabaco, y especialmente el de los cigarrillos, ejerce una influencia muy perniciosa y dañina sobre los atletas. Por ejemplo, Mike Donovan, que por espacio de más de treinta años ocupó el puesto de director atlético del New York Athletic Club, y cuya posición le mantuvo en relaciones constantes con toda clase de jóvenes, se refiere así al vicio del cigarrillo: "Ningún muchacho adicto al fumar puede abrigar la más leve esperanza de que llegará a triunfar en algún aspecto del deporte, pues EL TABACO DEBILITA EL CORAZON Y LOS PULMONES, DAÑA EL ESTOMAGO, Y AFECTA TODO EL SISTEMA NERVIOSO. Si un niño o un joven anhela distinguirse en el atletismo debe dejar, por completo, de fumar y de ingerir cualquier clase de bebida alcohólica. Son venenos violentos para sus ambiciones de gimnastas".

Grantland Rice, autoridad en materia de deportes, dijo: "Los jóvenes adictos al cigarrillo tienen que llevar una doble carga—un peso tanto en el sentido físico como en el mental. He observado que aquellos que no fuman; que siguen un régimen preparatorio limpio, si no completamente estricto, tienen mucho más energía, mucha más vitalidad, mucho mejor dominio de sus nervios, y parece que disfrutan más de las emociones del concurso atlético. Un adicto al cigarrillo tendrá muy pequeña opción al triunfo en

una competencia activa con una persona que no sea fumadora. Carecerá de la velocidad necesaria para la carrera corta, y de la resistencia imprescindible para la carrera larga". Cualquier preparador, en particular, y todos en general, pueden respaldar estas afirmaciones. Atletas de fama mundial afirman que el "cigarrillo los deja sin aliento".

Para que un atleta venza, debe tener ciertas facultades físicas esenciales, a saber, un cerebro despejado, una vista clara, una buena respiración, buena digestión, eliminación perfecta, corazón sano y músculos bien coordinados. Una gran cantidad de datos científicos demuestran plenamente que el tabaco es perjudicial para todas estas funciones.

Después de haber expuesto todos estos argumentos, nos queda todavía uno más importante, por el cual los jóvenes varones y señoritas no deben nunca someterse al vicio del cigarrillo. Hélo aquí: el juego de la vida es la mayor de todas las competencias—un concurso en el cual participan todos los seres vivos. Sólo triunfan en este torneo maravilloso los que se dan cuenta de que el cuerpo es un templo sagrado, que debe mantenerse limpio, impoluto, inmaculado; los que comprenden que el hombre vive en un estado de **constante preparación**, por lo que no puede descuidar, por un sólo momento, su acondicionamiento, entregando su organismo al empleo de esa planta dañina y venenosa—el tabaco.

De una revista extranjera.

## ATENTA ESQUELA

Querida Sarita:

No puedo menos que enviarle este saludo de ASIS. Esta mañana he rogado por usted y sus intenciones en "La Porciúncula" y muy especial pedí por lo V. O. T. de San José al visitar las veneradas reliquias de San Francisco y Santa Clara. De viva voz ya le contaré detalladamente mis impresiones de Asís. Hoy ha sido uno de los días más felices de mi vida.

Muy cordialmente su amiga María Teresa de Obeso.

Nota: visité en Roma varias veces la muy interesante Exposición Mundial de la Prensa Católica. Por su puesto, pedí ver Costa Rica. Allí en un rinconcito pequeño vi el "Eco Católico", La Epoca, el Heraldo Seráfico, Mensajero del Clero y su Revista Costarricense. Le conté al Sr.

que me daba explicaciones los esfuerzos de usted por sostenerla. Luego le daré más informes que pueden interesarle.

Muy agradecida quedamos de la buena amiga doña María Teresa Mendiola de Obeso, es muy satisfactorio saber que vieron "Revista Costarricense" y se interesaron por nuestra humilde labor.

Creemos oportuno informar en esta ocasión, que si nuestra revista tuvo el honor de ocupar un lugarcito en tan importante Exposición de la Prensa Católica fué debido a la generosidad del muy Ilustrísimo padre don Carlos Borges quien la envió pagando él los derechos, pues nos otros no podíamos hacerlo. Que Dios le pague tanta bondad.

## Lengua

Cuando aquel rey de Grecia preguntó a un filósofo cuál era la cosa mejor y la peor, el filósofo le contestó: La lengua. Y decía la verdad. No puede haber cosa más grande que la lengua, pues con ella podemos alabar a Dios, ayudar al prójimo, cantar a la paz, favorecer la concordia. No puede haber, al mismo tiempo, cosa peor, porque con ella podemos blasfemar a Dios, calumniar al prójimo, destruir la paz y fomentar la discordia. Por esto el Espíritu Santo dice: Es cosa preciosa el oro y la abundancia de joyas,

mas la alhaja más preciosa es la boca del sabio. Y en seguida añade: ¿Quién pondrá un candado a mi boca y sobre mis labios un sello inviolable para que no me deslice por su culpa y no sea mi lengua mi perdición? (Eccles. XXII. 33). Cuaquiera que haga un examen sobre su vida, verá que mucho habrá faltado con su lengua y conocerá que en muchas ocasiones habría sido mejor un silencio profundo.

¡Ojalá la experiencia pasada, nos sirva de enseñanza!

## RECETAS DE COCINA

A CARGO DE DOÑA DIGNA CASAL DE SOLARI

**Puding de arroz.**—Un cuarto de libra de arroz, se lava y se deja en agua fría media hora, se pone a hervir en la misma agua hasta que esté seco, luego se le agrega un litro de leche, azúcar al gusto y una cucharada de mantequilla y se deja cocinar hasta que está suave; se retira del fuego, se deja enfriar un poco y se le agregan una a una 4 yemas de huevo y un poquito de vainilla. Cuando está frío se baten las claras a punto de nieve, se echan en el arroz y se mezclan muy despacio. Un molde de tubo se unta de mantequilla, se espolvorea de harina y se echa en él el arroz preparado, se mete en el horno con calor regular hasta que se dore por encima. Se sirve caliente con un sirope de frutas.

**Sopa de cebada y tomates.**—Se lava bien tres cuartos de libra de cebada, se pone a cocinar en suficiente caldo de carne junto con una cucharada de mantequilla, una ramita de laurel y to-

millo, una cebolla picada finamente, 2 tomates pelados y sin semillas, sal y pimienta y se deja cocinar hasta que la cebada está bien suave, se cuela en el colador, majando bien la cebada para que pase toda; se deja hervir cinco minutos, se prueba para saber si tiene buen gusto y se sirve.

**Costilla de carnero.**—Se lavan bien dos libras de costilla de carnero, se secan bien, se condimentan con sal y pimienta; se fríen en manteca o mantequilla bien caliente hasta que estén doradas de ambos lados. Se colocan en un platón dándoles bonita forma, con las puntas de las costillas para arriba, se adornan alrededor con papas fritas y ramitas de berros bien lavados.

Hay que infundir mucho catecismo en los espíritus católicos, teniendo presente que el catecismo es toda la formación religiosa.

**Julia M. Vda. de Woodbridge**  
en su Departamento de Niños, en El Chic de París,

ACABA DE RECIBIR:

Enderezadores para espaldas encorvadas. Sweters en lana e hilo mercerizados. Medias pura seda para niñas. Medias triple Chiffón, últimos colores de moda. Pantuflas en todos colores y tamaños, en cuero, fieltro y terciopelo.

Recuerden que por cada compra mayor de ₡ 5.00 se obsequiará una linda Bomba de Hule. Visiten EL CHIC DE PARIS.

TELEFONO No. 3036

SAN JOSE, COSTA RICA

# Cómo Evitar la Cloquera a la Gallina

Los graves inconvenientes de algunos procedimientos que actualmente se practican.

Un avicultor inteligente y observador de los Estados Unidos, Mr. H. Fasthuler, refiere que ha tenido ocasión de observar cómo proceden algunos ignorantes con las gallinas, y cita la siguiente:

Un modo muy aconsejado es bañar la gallina en agua fría, metiéndola luego debajo de un cajón por espacio de 24 horas o más. Según dicho avicultor, con este procedimiento lo que se consigue son varios inconvenientes: el primero es, que la gallina bañada en agua fría se constipe y quede expuesta, por el debilitamiento que sufre su organismo, a contagios; el segundo es, que se nota una pérdida de carne y lo que realmente se pretende no se logra; y por último, una gallina sometida a este tratamiento con toda seguridad se lo paga al dueño no poniendo huevos durante cuatro a ocho semanas. Otro procedimiento—dice—que es bastante usual, consiste en encerrar las gallinas en un cajón bajo dieta absoluta, pues ni agua les dan. Opina que eso de la dieta está bien para ciertas personas que no conocen los límites en comer y be-

ber, pero que no es propio para esas aves, porque indudablemente que una gallina sufre dejándola dos o tres días en ayunas, se debilita y, por lo tanto, tarda en reponerse y consecuentemente en poner huevos.

Otro procedimiento no menos inadecuado es el de jaula, agrega Mr. Fasthuler. Este sistema lo aconseja un criador en un tratado sobre avicultura. La gallina que está clueca la pone en una jaula y la cuelga de un árbol, de manera que tenga sombra y corriente de aire. Allí la deja dos o tres días, y parece que no le da de comer.

Al final, Mr. Fasthuler explica cuál es el sistema para quitar la cluequera a las gallinas, al que conceptúa como muy sencillo e inofensivo:

“Cuando veo que una gallina está clueca—termina—no la dejo salir del dormitorio, cuido de que no quede nada más adentro que las perchas. Le doy agua y comida de costumbre. Es conveniente no dejar pasar muchos días. Si se encierra la gallina en seguida, al notar el mal, en dos o tres días se le ha pasado”.

---

---

## Ociosidad y Actividad

Porter, en su juventud era un limpiachimeneas, y cuando puede y encuentra trabajo también trabaja en el campo. No pierde un minuto de tiempo, trabaja siempre y ahorra todo lo que puede. Poco a poco se va formando un capital. No descuida tampoco el estudio. Escribe un li-

bro para uso de los pobres limpiachimeneas y consigue mejorar bastante la suerte de aquellos pobres. Ya es rico, muy rico, millonario. Preguntado por Bernard cómo había podido reunir una fortuna tan grande, le contestó: “No dejando nunca ni una hora ni un peso ocioso”.

### **Bettina de Holst Hijos**

*Avisa a su distinguida clientela que ha recibido:*

Lino - Batista de Lino - Damasco de Lino - Palias  
Corporales - Purificadores de Lino - Encajes para  
Albas y Roquetes

BELLISIMAS FLORES PARA ADORNAR ALTARES

## Pepita de Algodón Molida

el mejor alimento para vacas, aumenta la producción y mejora la calidad de la leche. Úsese mezclada con

## Afrecho Puro de Trigo

Estos dos artículos los consigue usted siempre a los precios MAS BAJOS en el

## ALMACEN ROMULO ARTAVIA

Haga sus órdenes al Teléfono 3058, o al Aprt. 653  
SAN JOSE, C. R.

ROPA INTERIOR DE SEDA

# KAYSER

SURTIDO COMPLETO EN LA  
TIENDA DE DON NARCISO

## GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda «VICTORIA»  
de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»  
de Turrialba, Hacienda «ARAGON»  
ARRÓZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor - Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

## Más de 25 años de trabajo

## Más de 300 mil exámenes

ES SU MEJOR GARANTIA

## Laboratorio Bacteriológico

Lic. don CARLOS VIQUEZ

## CHISTES

—Siempre me acuerdo del cuento del burro que Ud. me contó el año pasado, dice una niña a un caballero.

—Tanta gracia le hizo?

—Muchísima. Desde entonces no puedo ver un burro sin acordarme de usted.

Le gustan a Ud. papá, los gusanos?

—¡Vaya una ocurrencia! ¡Claro que no!  
¿Por qué me lo preguntas?

—Por que acaba Ud. de comerse uno con ensalada.

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano  
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo  
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

## COCINAS ELECTRICAS

# THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

## Servicio Nocturno de Oxígeno

A cualquier hora de la noche lo atenderá Julio Vargas M., en su casa de habitación detrás de la Iglesia de La Merced